

Por otro lado, los ciudadanos de todos los países pueden ahora renovar su caminata espiritual encontrando inspiración en la sabiduría de los pueblos no occidentales, cuya fuerza ha sido negada y distorsionada por las prácticas coloniales y neocoloniales.

La misma sabiduría antigua occidental es inspiradora. Durante muchos siglos, Occidente tuvo impulsos espirituales auténticos. La autodestrucción parece haberse acelerado durante la Revolución Industrial. El pitagorismo y el platonismo son casi sinónimos de teosofía. Estas dos formas de ver el mundo están presentes en la esencia del cristianismo desde los primeros siglos de nuestra era. Están disponibles ahora mismo si prestamos atención a ellas. Lo mismo se puede decir de la sabiduría judaica, que es una de las principales fuentes del cristianismo y posee puntos fundamentales en común con la teosofía.

Los filósofos medievales nos transmiten, en gran parte, el mensaje sagrado de la antigua sabiduría occidental. La filosofía andina nos habla, así como la filosofía africana. La sabiduría rusa y los antiguos sabios de Asia pueden ser escuchados por el ciudadano actual. Sin embargo, en todos estos casos, es necesario ir más allá de las apariencias y trascender el apego a la letra muerta.

No hay razón para desanimarse. En la evolución humana, con frecuencia las derrotas más grandes son fuente de las mejores lecciones. Cada “final de los tiempos” abre camino para una nueva era más iluminada. Las sociedades occidentales siempre tienen la posibilidad de recomenzar a partir de lo más básico y fundamental.

Cada uno puede ayudar al nacimiento de un nuevo tiempo expandiendo la capacidad de escuchar su propia consciencia. El precio a pagar por ello es rechazar los mecanismos del hipnotismo colectivo. Hay que observar todo el sufrimiento humano desde el punto de vista del alma espiritual.

Las naciones occidentales serán dichosas si *aprenden a aprender* de los pueblos y continentes que han despreciado sistemáticamente durante los últimos 500 años. África y Rusia tienen mucho que decirnos y enseñarnos. Hay cosas valiosas que aprender de la antigua sabiduría judaica, ampliamente olvidada, y de las tradiciones espirituales de los pueblos indígenas de todo el mundo.

La verdad va a libertar el Occidente.

Al aceptar humildemente su ignorancia, y al optar por la búsqueda de la sabiduría, las sociedades occidentales serán capaces de comenzar de nuevo y, de este modo, reconstruirse a sí mismas. Esta parece ser la próxima etapa. Es el paso que hay que dar, ahora que terminan viejos ciclos, mientras que nuevas y mejores épocas son gradualmente inauguradas.

El Modo Asiático de Producción – y el Modo Espiritual

Para comprender mejor no solo a Rusia, sino también la tradición andina, además de las más altas filosofías de África y los misterios espirituales de los países asiáticos, el ciudadano occidental debe rescatar del *materialismo dialéctico* el concepto marxista de “modo de producción asiático”, que nunca llegó a ser bien trabajado por Marx y Engels. Esta estructura económica y social también puede denominarse “modo de producción espiritual”, o “modo de producción solidario”. Es una fuente inspiradora de utopías e intentos de reforma social.

El modo de producción asiático no se limita a Asia. A él están vinculados los Amish, los Anabaptistas y Menonitas, cuya inspiración viene de los Hechos de los Apóstoles. Parte de este modo de producción, hasta cierto punto, es la visión económica y social de los pitagóricos y de los grandes sabios de todos los tiempos. También tiene un parentesco con la estructura económica de los pueblos indígenas de los diferentes continentes.[1] Podemos llamarlo *socialismo comunitario* y de otras formas. El concepto es elástico. Parece vago y mal definido, porque en el fondo es espiritual, y el espíritu va más allá de la forma.

(CCA)

NOTA:

[1] Los puntos de vista marxistas sobre los modos de producción precapitalistas tienen aspectos de gran utilidad para una visión teosófica de las estructuras sociales. Véase por ejemplo: * **“La Russie”**, par Marx et Engels, traduction et préface de Roger Dangeville, Union Générale D’Éditions, Paris, 1974, pp. 256-259, y todo el volumen; * **“Sobre el Modo de Producción Asiático”**, Maurice Godelier, Karl Marx, Friedrich Engels, Ediciones Martínez Roca, S.A., España, 1969, 269 pp.; * **“Obras Escogidas”**, Marx-Engels, dos volúmenes, Editorial Progreso, Moscú, 1966, especialmente volumen dos, páginas 506-509; * **“Communism in Central Europe in the Time of the Reformation”**, de Karl Kautsky, T. Fisher Unwin, London, 1897, and Augustus M. Kelley Publishers, New York, US, 1966, 294 pages. * **“Fundamentos da Filosofia”**, V. G. Afanássiev, Edições Progreso, 1982, Impreso en Rusia, 430 páginas. Los modos de producción son examinados a partir de la página 221. * **“Principios Fundamentais de Filosofia”**, Georges Politzer, Guy Besse, Maurice Caveing, Editora Fulgor, SP, Brasil, 1962, 396 pp., ver la página 219 y siguientes. * **“Economic and Philosophic Manuscripts of 1844”**, Karl Marx, Dover Publications, New York, 2007, 208 pp., especialmente páginas 136-141, sobre la deificación del dinero en el capitalismo. * En el **“Manifiesto del Partido Comunista”**, Capítulo III, Marx se refiere a “socialismo reaccionario”, “socialismo feudal”, “socialismo clerical” y así sucesivamente. Otras referencias marxistas a este tópico son numerosas. Sobre el socialismo tradicional africano, véase [The Arusha Declaration](#), de Julius Nyerere. Léase también [“Vinoba and the Power of Good Will”](#) o, en portugués, [“Vinoba e a Vontade de Construir”](#). (CCA)

000

El artículo anterior fue publicado en portugués en la edición de agosto de 2023 de [“O Teosofista”](#), como parte de un texto más grande. [Ver páginas 16-17](#). La traducción es de Alex Rambla Beltrán. El autor hizo algunas actualizaciones en el texto, de modo que no se trata de una traducción completamente literal.

000

Lee más sobre el ciclo de 500 años:

* [“Pachakuti, Una Clave del Futuro”](#).

000

La Teosofía y el Movimiento Teosófico

La Sabiduría Universal Inspira y Estimula Un Campo Humano de Aprendizaje



Vista parcial de una estatua de Helena Blavatsky, elaborada por el escultor Alexey Leonov

El término “teosofía” existe desde hace miles de años y es una herencia de los filósofos del Egipto antiguo.

Fue en el siglo tres de la era cristiana cuando Amonio Sacas bautizó con el nombre de teosofía ecléctica a su filosofía platónica universalista.

Literalmente, “Theos-sophia” significa ciencia o sabiduría divina, conforme explica Helena Blavatsky. Sin embargo, cabe preguntar: “¿Cómo funciona y se expresa en el mundo la sabiduría divina?”.

La verdad es que no puede haber un conocimiento sin una práctica. Ninguna filosofía sobrevive si no hay una escuela en la que sea enseñada, puesta a prueba y practicada. En la antigua Alejandría, Amonio Sacas creó una escuela neoplatónica de teosofía. En Nueva York, en 1875, Helena Blavatsky fundó la escuela moderna de teosofía, el llamado “movimiento teosófico”.

Tanto hoy como en la antigüedad, “teosofía” es aquella sabiduría universal y eterna que está presente en las grandes religiones y filosofías y en las principales ciencias de la humanidad. La teosofía es, por tanto, un puente entre culturas. Es un conocimiento interdisciplinar. Requiere apertura mental, un espíritu crítico y un constante desafío de los dogmas, rutinas y burocracias de todo tipo. Incluso religiosas.

La teosofía abre las puertas del conocimiento para que cada estudiante pueda ver y comprender una verdad revolucionaria: el hecho de que su alma es una parte viva del todo universal.

En otras palabras, la teosofía hace que se amplíe en el estudiante “*Antahkarana*”, el puente – la relación dinámica – entre el alma mortal y el alma inmortal. De este modo, el ciudadano pasa a ver la evolución del universo como una fotografía ampliada de su propia evolución individual. Percibe que todo ser humano es en sí mismo un resumen del universo, así como cada átomo de materia física constituye una miniatura del sistema solar. La ley de la unidad y del equilibrio determina que las cosas ocurran “así en la tierra como en el cielo; así a pequeña escala como a gran escala”.

Entonces, ¿qué líneas sagradas guían la evolución humana en todo momento? Nuestro aprendizaje sigue inevitablemente las leyes del karma y de la reencarnación. Estas son, respectivamente, las leyes de la “responsabilidad” y de la “segunda oportunidad”. Con el tiempo, el estudiante acaba descubriendo que la ley de la reencarnación es, en realidad, una parte de la buena ley del karma. El concepto aún es poco comprendido, pero - supersticiones y fatalismos aparte - la ley del karma es el principio eterno de la justicia universal y de la armonización constante de todos los seres y cosas del universo.

Lo que se siembra, se cosecha, y así aprendemos a sembrar lo que es bueno, justo y verdadero.

El karma y la reencarnación son dos aspectos esenciales de la filosofía esotérica. Quien ignora estos dos temas difícilmente puede ser considerado teósofo. Cabe preguntar, sin embargo: “¿Qué es exactamente lo que reencarna en nosotros?”. La respuesta es desafiante. No es el cuerpo. Lo que reencarna es solo el alma inmortal, la mónada, el espíritu elevado, y no el yo inferior. En cada renacimiento, el alma inmortal está asociada a un nuevo cuerpo y a una nueva alma mortal.

Al final de una vida, no hay solo una muerte física; algún tiempo después de ella ocurre la muerte astral, del yo inferior. Y entonces el alma inmortal sigue, libre, su camino hacia el “Devachán”, la “morada de los dioses”, de donde solo despertará para una nueva existencia.

Las encarnaciones se suceden durante un tiempo casi inimaginablemente largo, hasta que un día el alma se libera de la rueda de la reencarnación y alcanza la condición de un Buddha, un Adepto, un Mahatma, un Maestro. Estos seres trabajan en silencio y anónimamente.

Helena Blavatsky no creó, ni pretendió haber creado, la sabiduría.

Ayudada y orientada por Mahatmas, ella puso a nuestra disposición elementos para percibir y vivir más fácilmente la sabiduría universal. El conocimiento del mundo divino es una tradición global e intercultural, milenaria y también moderna. Su descubrimiento gradual hace que todos los dogmas religiosos, nacionalistas e ideológicos se deshagan, y las guerras y el fanatismo comiencen a perder sentido.

Todo conocimiento implica necesariamente pruebas y responsabilidad. El estudio muestra errores y acierto, avances y fracasos. La teosofía, vista como filosofía abstracta y universal, se desarrolla en la práctica y en el día a día a través de un amplio movimiento teosófico donde no faltan desafíos y limitaciones humanas.

No existe hoy una institución que tenga el monopolio de la filosofía esotérica. Y eso es bueno. Hay una gran variedad de grupos e iniciativas teosóficas y, en este contexto, la Logia Independiente de Teósofos procura seguir las enseñanzas originales de Helena Blavatsky y de los Maestros de Sabiduría.

Inevitablemente, la filosofía esotérica auténtica trabaja para que la humanidad se libere de creencias ciegas y automáticas. Da elementos para que cada individuo pueda desarrollar una comprensión autónoma y solidaria de la vida y el universo.

Con sus varias escuelas de pensamiento, el movimiento teosófico ofrece al aprendiz un campo de pruebas y aprendizaje. Siendo humano, el proyecto tiene dentro de sí la paja y el trigo, verdades e ilusiones, la letra muerta y el espíritu que vivifica. La búsqueda sincera de los objetivos del movimiento permite desarrollar el discernimiento y ver más allá de las apariencias sin caer en el dogma, la rutina o el ritual.

Los objetivos son tres:

- 1) La formación de un núcleo de fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- 2) El estudio de las religiones, filosofías y ciencias antiguas y modernas, y la demostración de la importancia de tal estudio.
- 3) La investigación de las leyes inexplicadas de la naturaleza y de los poderes psíquicos latentes en el hombre.

Es fácil percibir que la tarea teosófica no es de corto plazo, y que vale la pena. “Nada de lo humano es ajeno a mí”, afirmó un día el pensador romano Terencio. Un teósofo moderno podría ampliar la frase, diciendo:

“Nada de lo mineral, vegetal, animal, humano y divino, y nada de lo eterno e infinito, es ajeno a mí, esencialmente”.

De hecho, la teosofía abarca la esencia (no la cáscara externa) de todo lo que hay, y por eso el movimiento teosófico es necesariamente complejo. Una larga caminata comienza con el primer paso, y William Judge escribió en “El Océano de la Teosofía” [1]:

“La teosofía es un océano de conocimiento que se extiende de una orilla a otra de la evolución de los seres sensibles. Insondable en sus partes más profundas, exige de las mentes más poderosas el máximo de su alcance, aunque sea suficientemente raso en sus orillas para que un niño lo comprenda”. (CCA)

NOTA:

[1] La obra está disponible en portugués en nuestros sitios web asociados: “[O Oceano da Teosofia](#)”. Véase el inicio del primer capítulo.

[El artículo “**La Teosofía y el Movimiento Teosófico**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[A Teosofia e o Movimento Teosófico](#)”.]

Geoffrey Hodson y sus Falsos Maestros

El Sacerdote Católico Creyó Sinceramente en Fraudes Pseudoteosóficos



**El discernimiento es necesario en la teosofía,
y la pseudoclarividencia debe ser dejada de lado**

No es difícil encontrar hoy en día una combinación de buena voluntad y falta de discernimiento. Los fraudes piadosos abundan en cada religión convencional tanto como en el movimiento “teosófico” amplio.

El bienintencionado libro “Light of the Sanctuary - The Occult Diary of Geoffrey Hodson” [1] es un ejemplo típico de ello.

Este volumen es un verdadero monumento a la ingenuidad, y un manual para la práctica de la devoción irracional hacia personajes ficticios.

En sus páginas podemos ver la frecuencia con la que el Sr. Geoffrey Hodson (1886-1983) tuvo conversaciones imaginarias “en el nivel causal” con los maestros, principalmente los mismos maestros que previamente fabricaron C. W. Leadbeater y Annie Besant durante su desastrosa, por no decir cómica, preparación para el regreso de Cristo. [2]

Más joven y modesto que Besant y Leadbeater, Geoffrey Hodson intentó actualizar y adaptar los fraudes de ellos a la segunda mitad del siglo pasado. Parece haber imaginado sinceramente ser el sucesor de Blavatsky. Tuvo “conversaciones personales” frecuentes con Maestros de

Sabiduría amablemente fabricados por su imaginación subconsciente. Como resultado lógico, en “Light of the Sanctuary” no es fácil encontrar nada más que cosas comunes y corrientes y generalidades piadosas. Pero puede hallarse en la obra una gran cantidad de elogios personales de tales “maestros” a su “discípulo” Hodson. Los maestros reales nunca estimulan la vanidad personal en sus discípulos.

Desde principios de la década de 1950, los presidentes internacionales de la Sociedad de Adyar han evitado cuidadosamente confesar en público que no creen en las conversaciones de Hodson con los “Maestros”.

Ninguno de ellos ha aceptado jamás la clarividencia de Hodson o sus conversaciones ilusorias con los Maestros. La Sra. Radha Burnier (1923-2013) no fue una excepción. Ella evitó el contacto con Iniciados imaginarios, al igual que su padre.

En relación con los fraudes “teosóficos”, es útil meditar sobre una cita de un maestro de sabiduría verdadero en una carta auténtica dirigida a Annie Besant en el año 1900. Dice así:

“La S. T. [Sociedad Teosófica] y sus miembros están poco a poco fabricando un credo. Dice un proverbio tibetano: ‘La credulidad produce credulidad y termina en hipocresía’”. [3]

Annie Besant nunca prestó atención a esta advertencia, y G. Hodson parece haber sido lo bastante ingenuo como para seguir su ejemplo.

Las ilusiones no son eternas: el “zeitgeist” y la atmósfera del presente siglo ya no son favorables a los fraudes, sean piadosos y “teosóficos” o no. Aumenta el número de personas que comprenden esto y se alejan de la fe ciega.

Perspectivas “Católicas” del Discipulado

En el jesuitismo, así como en la pseudoteosofía, hay una meta central que es, a menudo, subconsciente. Se trata de paralizar el principio mental de uno bajo el pretexto de la meditación o la trascendencia.

La razón oculta de ello es que el pensamiento libre lleva a los estudiantes a ver los fraudes religiosos tal como son.

Esto crea un gran problema para los falsos gurús de todo tipo. Es también algo inevitable en el proceso por el que la verdadera inteligencia espiritual despierta en la actual humanidad.

Según Geoffrey Hodson, una de las primeras cosas que los falsos discípulos deben hacer en relación con sus (falsos) maestros es dejar de pensar. En un franco intento por prohibir a la gente usar sus cerebros, Hodson establece esta regla jesuítica:

“Un ser humano no puede comprender a un ser sobrehumano, ni puede entender la conducta de este; por lo tanto, un hombre jamás debe juzgar a un Maestro, ni opinar sobre él. El Maestro usa una dimensión - no solo un nivel, sino una verdadera dimensión - superior de consciencia. El hombre percibe únicamente secciones transversales de las motivaciones y acciones del Maestro cortadas de la ‘masa’ mayor por su consciencia tridimensional. Cuando el Maestro en acción produce efectos en el mundo del hombre, el hombre no puede esperar

alcanzar una comprensión plena, dado que el plan, la motivación y buena parte de la acción del Maestro están ocultos. Por lo tanto, un hombre nunca debe juzgar a un Maestro”. [4]

Tal idea ilusoria debe ser comparada con lo que un Mahatma *real* escribió en una de sus cartas:

“A un chela en probación se le permite pensar y hacer lo que le plazca. (...) El chela se halla en perfecta libertad, y *con frecuencia completamente justificado desde el punto de vista de las apariencias*, para sospechar que su Gurú es ‘un impostor’, como la elegante palabra expresa. Más que eso: cuanto más grande, cuanto más sincera sea su indignación – ya expresada en palabras o bien bullendo en su corazón – tanto más capacitado está él y mejor cualificado para convertirse en un *adepto*. Es libre y no se le ha de tener en cuenta la utilización de las palabras y expresiones más ofensivas que se refieran a las acciones y a las órdenes de su Gurú, siempre que salga victorioso de la penosa experiencia; siempre que resista todas y cada una de las tentaciones, que rechace toda fascinación y demuestre que nada, ni siquiera la promesa de lo que él considera más querido que la vida, la más preciosa dádiva – su futuro adepto – es capaz de desviarle del camino de la verdad y de la honradez, o de obligarle a convertirse en un *impostor*”. [5]

La realidad es siempre compleja. Un discípulo o aspirante al discipulado debe evitar los prejuicios o los juicios que no estén basados en suficientes evidencias.

Siempre se le estimula para que intente comprender cómo trabajan los Maestros, no para que adore lo que él supone que son sus personalidades, o los retratos de los cuerpos físicos que pueden o no haber usado alguna vez. [6]

El intento hodsoniano de definir a un maestro como alguien “imposible de comprender” sirve para impedir el verdadero despertar de la inteligencia espiritual. Buddhi-Manas, la mente espiritual, requiere de pensamiento libre. La verdadera devoción no paraliza o niega el discernimiento.

La prohibición jesuítica de pensar también permite que todo tipo de charlatanes – “teosóficos” o no – posen como Maestros o discípulos de los Maestros. Sin embargo, hay un dicho según el cual “las mentiras tienen las piernas cortas”: *las falsedades no pueden perdurar*.

El movimiento teosófico está liberándose gradualmente del falso discipulado fabricado por Annie Besant y más tarde adoptado por Geoffrey Hodson. Desde 1953, ningún presidente internacional de la Sociedad de Adyar ha tenido “contactos verbales” con los Maestros. Esto muestra su respeto por el sentido común, así como por el público teosófico.

Aunque los innumerables contactos entre Geoffrey Hodson y los Maestros que fabricó fueron ignorados por N. Sri Ram, I. K. Taimni, Radha Burnier y la mayor parte de líderes teosóficos, los varios presidentes de la Sociedad de Adyar pospusieron el momento en el que estas fantasías deberían ser examinadas abiertamente. En el presente siglo, esta tarea es inevitable para quienes tienen respeto por los MAHATMAS REALES.

Ceremonialismo, Ilusión y Pseudoteosofía

Los seguidores “teosóficos” de los ritualismos medievales, entre ellos el sacerdote “católico liberal” Geoffrey Hodson, a menudo parecen sugerir que “las personas no están preparadas para buscar la verdad ni para aceptarla”. Piensan que a la mayoría de la población se le deberían dar formas bonitas de distracción respecto de los hechos reales, como la inexistencia de un “Dios” monoteísta.

Sin embargo, el lema del movimiento teosófico se opone directamente a tal fraude piadoso y devocional, así como a otras falsedades. No recomienda ir a la iglesia. Por el contrario, afirma: “No hay religión más elevada que la verdad”.

Los Mahatmas o Maestros de Sabiduría enseñan en sus cartas que la “herejía o ilusión de la individualidad” conduce al “*maya* de la herejía y de la creencia en la eficacia de ritos y ceremonias vanas y en plegarias e intercesiones”. [7]

El deber del movimiento teosófico no es llevar a la humanidad de vuelta a la Edad Media o al ceremonialismo, sino ayudarla a liberarse de las viejas supersticiones y alcanzar la sabiduría directa.

El Dios Monoteísta: una Pesadilla para Nuestra Humanidad

Vale la pena comparar las perspectivas de los falsos maestros de Hodson con las enseñanzas de los Mahatmas reales.

Geoffrey Hodson escribió lo siguiente sobre su fe en la Iglesia y la “santa” misa:

“El Señor ilumina las semillas para que estas puedan crecer a imagen de su perfección. Los servicios de la Iglesia dan al Señor oportunidades especiales para derramar su vida y utilizar las varias corrientes de energía puestas a su disposición”. [8]

Los verdaderos Maestros enseñan todo lo contrario a esta vieja canción de cuna de la Edad Media. Uno de los Mahatmas que inspiraron el movimiento teosófico escribió esto en una carta cuya legitimidad es aceptada por cualquier teósofo serio:

“Ni nuestra filosofía ni nosotros mismos creemos en Dios y menos que nada en uno cuyo pronombre necesita de una ‘E’ mayúscula. (...) Nuestra doctrina no admite compromisos. Ella afirma o niega, porque nunca enseña más que aquello que sabe que es la verdad. Por lo tanto, nosotros negamos a Dios como filósofos y como budhistas”. [9]

Geoffrey Hodson insistió en su “maravillosa” Iglesia y su “Dios”:

“Podemos ver, pues, que la razón de ser de la Iglesia, con sus maravillosos sistemas de fuerzas y presencias, humanas y angélicas, es proporcionar un maduradero dentro del cual pueda acelerarse la evolución del hombre y del ángel. La Iglesia pone al adorador y al objeto de adoración en contacto directo mutuo estableciendo condiciones especiales en las que tal contacto puede tener lugar. También ofrece asistencia al devoto en su esfuerzo por acercarse a los pies de su Señor”.

Intentando hacer creer en Dios a la gente, Hodson escribió:

“Esta ayuda relativamente externa para comunicarse también tiene el propósito de dar al devoto una sed de unión interior con Dios. Este anhelo, al final, se volverá tan fuerte y tan apremiante que el adorador será llevado a buscar la unión, primero con el Dios que hay en su interior, y después con el Logos, de quien el Dios que hay en su interior es una parte inherente”. [10]

Los Maestros de Sabiduría, por otro lado, esclarecieron de una vez por todas el asunto:

“El Dios de los teólogos es simplemente un poder imaginario, un *loup garou*, tal como Holbach lo expresó, un poder que nunca se ha manifestado todavía. Nuestro objetivo principal es liberar a la humanidad de esta pesadilla, enseñar al hombre a practicar la virtud por la virtud misma y a caminar por la vida contando con él mismo en lugar de apoyarse en una muleta teológica que, durante incontables edades, fue la causa directa de casi todo el sufrimiento humano”. [11]

Algunas páginas después, el Mahatma reitera y expande el mismo punto:

“... señalaré (...) la causa principal de casi los dos tercios de los males que afligen a la humanidad desde que esa causa se convirtió en un poder. Se trata de la religión, bajo cualquier forma y en cualquier nación. Es la casta sacerdotal, el clero y las iglesias. Es en esas ilusiones que el hombre tiene por sagradas, donde debe buscarse el origen de esta cantidad de males que son el gran azote de la humanidad y que amenaza con aplastarla. La ignorancia creó a los Dioses y la astucia se aprovechó de la oportunidad”. [12]

Es más fácil tener conversaciones agradables con Maestros imaginarios que estudiar y vivir de acuerdo con las enseñanzas de los Maestros reales.

Geoffrey Hodson prefirió claramente el camino fácil y tuvo conversaciones imaginarias con varios instructores falsos. La sabiduría auténtica, sin embargo, señala el camino empinado y estrecho cuesta arriba, a la vez que invita a los estudiantes a evitar el camino fácil de las religiones medievales y el ritualismo.

(CCA)

NOTAS:

[1] Compilado por Sandra Hodson y publicado por “The Theosophical Publishers”, Manila, Filipinas, 1988.

[2] La reaparición del “Señor” Cristo fue una lamentable parodia representada por los líderes de la Sociedad Teosófica de Adyar entre 1911 y 1929. Mary Lutyens la describe en sus varios libros sobre Jiddu Krishnamurti.

[3] “[Letters From the Masters of the Wisdom - First Series](#)”, editadas por C. Jinarajadasa, cuarta edición, TPH, Adyar, 1948, p. 111.

[4] “Light of the Sanctuary – The Occult Diary of Geoffrey Hodson”, p. 59.

[5] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 30, pp. 332-333.

[6] Afortunadamente para la teosofía real, la mayoría de los “retratos de Maestros” usados en la escuela esotérica de la Sociedad de Adyar son falsos y fueron fabricados bajo las instrucciones de un falso clarividente que también visitó civilizaciones imaginarias del plano físico en Marte y Mercurio.

[7] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 16, p. 158.

[8] Geoffrey Hodson en el capítulo 1 de su libro “The Inner Side of Church Worship”.

[9] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 10, pp. 75-76.

[10] Geoffrey Hodson en el capítulo 1 de su libro “The Inner Side of Church Worship”.

[11] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 10, p. 76.

[12] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 10, p. 83.

000

El artículo “**Geoffrey Hodson y Sus Falsos Maestros**” es una traducción del inglés llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Geoffrey Hodson and His Fake Masters](#)”.

000

Lee más:

* [El Elogio de las Dificultades](#).

* [El Desafío de Estudiar Filosofía Esotérica](#).

000



En Facebook, únete al grupo [La Sabiduría Andina](#):
<https://www.facebook.com/groups/lasabiduriaandina> .

000

Ideas a lo Largo del Camino

La Austeridad y el Contentamiento Llevan a la Victoria de la Paz



* **U**no no debe ser ni demasiado blando ni demasiado duro consigo mismo o con los demás. Tanto la amabilidad excesiva como la severidad constante tienden a desequilibrar la vida. Una cierta cantidad de dificultades es necesaria para que uno se mantenga realista. Un cierto grado de comodidad también es bienvenido en el camino de la sabiduría si se combina con moderación, austeridad y simplicidad voluntaria.

* Intentar suprimir u olvidar el pasado es inútil y estúpido. Por otro lado, tener un desapego personal al pasado constituye un factor decisivo para ser efectivo en aquello que uno haga. Hay que ver el pasado con total independencia para sacar lecciones de él, con el fin de construir un futuro mejor a corto y a largo plazo.

* Nadie puede alcanzar la perfección instantáneamente. Sin embargo, todos los seres mejoran con el tiempo. Siempre podemos aprender de nuestros errores y dar lo mejor de nosotros en la dirección correcta.

* La verdadera fuente de paz social es silenciosa. Puede ser encontrada en el alma de cada uno, pero no puede ser producida mediante la mera propaganda. Las condiciones externas solo pueden, en el mejor de los casos, aceptar la energía del alma y adaptarse a ella. La evolución de la sociedad en la dirección correcta depende del estado del ser interno. El paisaje que importa es el paisaje del alma, y este guarda una estrecha relación con el entorno natural a nuestro alrededor.

* Nuestra pérdida colectiva de contacto con los ritmos de la naturaleza se ha acelerado desde las últimas décadas del siglo XV. Se ha incrementado desde la Revolución Industrial del siglo XIX. Hace cien años, Paul Carton surgió como una fuerte voz pitagórica al enseñar la necesidad de un nuevo ciclo de salud natural y amistad íntima con el entorno natural.

* En el siglo XXI, a medida que la civilización occidental enfrenta problemas crecientes, cada uno de nosotros puede expandir su amistad física y espiritual con los árboles y los espacios vivos que han resistido el ciclo de destrucción urbanística. El resultado de esa decisión práctica es la paz.

* Fortalecer nuestra cercanía personal con la naturaleza, y más especialmente con los árboles, es una fuente poderosa de bienestar y contentamiento para todos. Esto puede ponerse en práctica aquí y ahora, de acuerdo con nuestra realidad diaria y nuestras circunstancias. Las consecuencias son siempre benéficas.

La Clave del Progreso

* Los deseos personales abren la puerta a la confusión, mientras que la austeridad y el contentamiento conducen a victorias duraderas. Lao Tse dijo:

* “La tierra está debajo y no se esfuerza en ganar altura; así, es segura y no peligrosa. El agua fluye hacia abajo y no se esfuerza en adquirir velocidad; de este modo, no es lenta. Por ello, los sabios no se aferran a nada y así no pierden nada, no traman nada y así no fallan en nada”.
[1]

* La belleza espiritual fluye por encima de las consideraciones de corto plazo. El conocimiento de la Ley permite a los peregrinos trascender invisiblemente las circunstancias externas mientras permanecen físicamente donde están.

* Un Maestro de Sabiduría escribió:

* “Solo el que alberga en su corazón el amor a la humanidad, el que es capaz de captar por completo la idea de una Fraternidad práctica y regeneradora es el cualificado para la posesión de nuestros secretos. Solo él, solo ese hombre no abusará nunca de sus poderes, y no habrá que temer que los emplee con fines egoístas” (carta 38, p. 362 en “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”).

Pequeña Acción Práctica

* La teosofía debe ser aplicada en la vida diaria. Aparta la mirada del texto anterior y examina mentalmente las ideas más importantes para ti. Escríbelas en un cuaderno de notas, destacando lo que te resulte útil en el momento actual.

NOTA:

[1] “Wen-tzu, Further Teachings of Lao-tzu”, traducción de Thomas Cleary, Shambhala Dragon Publications, 1992, capítulo 47, página 47.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 63](#)”. La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán.]

El Lado Espiritual del BRICS

Una Fraternidad Planetaria de la Humanidad Implica Cooperación Entre Civilizaciones Que Son Diferentes



Una foto de la reunión del BRICS en África en agosto de 2023

El BRICS es la propuesta global de paz y cooperación que está surgiendo. Es un proceso práctico que empezó lentamente varios años atrás, y no una idea teórica. Es un puente realista hacia el futuro, y no excluye a nadie.

En abril de 2023, una nueva idea se volvió visible para todos en todo el mundo:

“El [presidente] de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva pidió a las naciones del BRICS crear una moneda alternativa que reemplazase al dólar en el comercio exterior, apoyando la cruzada de China contra el dominio global [unilateral] de los Estados Unidos”.

El BRICS es una coalición de naciones contrastantes. Celebra la diversidad y la ayuda mutua.

El nombre BRICS es el acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Estos cinco países tienen una superficie combinada de unos 40 millones de kilómetros cuadrados, o alrededor del 26 % de la superficie terrestre del mundo y más del 40 % de la población global. Pero varios países influyentes de Latinoamérica (como Argentina) y de otros continentes (como Arabia Saudí e Irán) ya cooperan estrechamente con el BRICS.

En el BRICS, no hay cabida para el racismo o el antisemitismo.

La fraternidad planetaria necesita respeto mutuo, buena voluntad y cooperación entre civilizaciones contrastantes.

La meta del movimiento teosófico es formar un núcleo de fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, opinión, sexo, religión, casta o color. Y la fraternidad empieza en el plano de la buena voluntad. No tiene nada que ver con la uniformidad.

En la espiritualidad y en la vida social, así como en la naturaleza, la diversidad es sana, pero la monocultura es suicida. Una regla básica que, a partir de la década de 2020, ha de ser establecida y seguida por las civilizaciones es “vivir y dejar vivir, respetar la vida, preservar el contraste cultural”.

Otras ideas útiles:

- * Renunciar a los círculos viciosos enfermizos de la violencia, y recordar que ellos empiezan en el pensamiento.
- * Abandonar la pesadilla de las guerras continuas y de la preparación incesante para la guerra.
- * Aprender a vivir en paz con uno mismo y con los demás.
- * Preservar el entorno natural en todas partes, porque el planeta es pequeño, y los nietos de todos merecen un globo seguro para vivir.

**Los párrafos anteriores pertenecen
al texto ‘El Lado Espiritual del BRICS’.
Haz un clic para leerlo todo.**

000



Lee el artículo [El Perfil de la Logia Independiente](#).

000

¿Son Aceptables las Dudas en la Teosofía?

Las Incertidumbres Pueden Paralizarnos, o Pueden Hacernos Buscar la Verdad



Algunos autores teosóficos han cuestionado el proceso de la duda psicológica afirmando que puede llevar a una lamentable falta de firmeza.

El proceso de dudar es, a veces, síntoma de una debilidad, especialmente cuando no está combinado con la disposición de aprender más y buscar la verdad.

No obstante, si uno tiene una mente dogmática, la duda puede ser un factor positivo.

El fanático cristiano pone en duda sus propios dogmas y siente curiosidad por la teosofía. El lector de Annie Besant se cansa de sus banalidades emocionales y falsamente clarividentes, y finalmente compra “La Doctrina Secreta” de H. P. Blavatsky. El ciudadano de mentalidad materialista pone en duda que el dinero esté realmente por encima de todo en la vida, y quiere algo más en lo que respecta a su propia existencia. El teósofo experimentado (o neófito) investiga y estudia incansablemente para verificar las muchas preguntas y dudas que habitan en su mente de manera constante.

En todos estos casos y situaciones, las dudas ayudan a la mente de uno a moverse en dirección a la verdad. Una mente abierta no teme las dudas, sino que va más allá de ellas mediante la búsqueda del conocimiento.

Lo contrario de las dudas que causan daño, y el antídoto contra ellas, no es la “convicción”, no es una “certeza” emocional, sino el conocimiento de primera mano derivado de la experiencia.

El movimiento teosófico no tiene ninguna doctrina incuestionable. Es esencialmente socrático en lo que respecta a su método de investigación y enseñanza. Está totalmente abierto a preguntas. Da la bienvenida a toda incertidumbre honesta y a toda duda sincera. Solo causan daño las dudas que son una excusa emocional para el escepticismo ciego y la pereza mental.

La razón por la que las dudas autodestructivas no son bienvenidas en la teosofía radica en el hecho de que ellas no conducen a la búsqueda de la verdad, sino que, en su lugar, hacen caer a uno en el desánimo y la parálisis.

En la mayoría de los casos, tales “dudas” desalentadoras no son dudas reales. Expresan el resurgir, desde el “inconsciente” de uno, de la vieja y ciegamente materialista o dogmática estructura mental, que va acompañada del apego a la mera rutina y que trata de inducirnos a cerrar nuestra mente a cualquier búsqueda activa de la verdad. Esta especie de duda falsa actúa como un “extintor del pensamiento”, expresión acuñada por H. P. Blavatsky.

El movimiento teosófico no es una iglesia. No es una secta y no tiene dogmas incuestionables. Sus verdades y principios deben ser cuestionados, verificados y sentidos en el corazón de cada uno.

El movimiento no es una federación de aspirantes a dueños de la verdad universal, porque la verdad no tiene dueños. Las asociaciones teosóficas reúnen a buscadores de la verdad y amigos de la verdad que pueden compartir, en parte, la sustancia de la verdad, pero que nunca actuarán como si la poseyeran. (CCA)

000

El artículo “**¿Son Aceptables las Dudas en la Teosofía?**” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Are Doubts Acceptable in Theosophy?](#)”.

000

Lee más:



- * [La Pedagogía Teosófica.](#)
- * [La Lección del Sol en Virgo.](#)
- * [La Experiencia Directa de lo Sagrado.](#)

000

